
GAZETA DEL GOBIERNO

DEL LÚNES 10 DE ABRIL DE 1809.

TURQUIA.

Extracto de las operaciones políticas que precedieron y acompañaron á la efectucion de la paz entre la Puerta Otomana y la Gran-Bretaña, publicado en el Monitor de 3 de marzo último en capitulo de Constantinopla.

Una fragata y un bergantin inglés aportaron á los Dardanelos como parlamentarios el 29 de setiembre del año último. Mr. Adair que se hallaba á bordo, hizo desembarcar su intérprete, y le envió á Constantinopla á presentar las proposiciones de paz. Abrieronse las conferencias entre Mr. Adair y Wabi-Effendi á quien la Puerta despachó á los Dardanelos baxo el pretexto de exáminar el estado de las fortificaciones del estrecho y de Tenedos. Los trámites que se seguian de una y otra parte fuéron al principio muy misteriosos: parecian reducirse solo á meras atenciones recíprocas. Wabi-Effendi se limitaba á escuchar las proposiciones del negociador inglés, y á comunicarlas á su gobierno. Solo se notaba como un principio de inteligencia, ó como un medio de seduccion de parte de los ingleses, que los cruzeros no apresaban ya los bastimentos otomanos.

La revolucion de Constantinopla del 16 de noviembre no interrumpió las negociaciones principiadas. La conducta del gobierno otomano era incierta, porque se acordaba aun de quan funesta habia sido la amistad de la Inglaterra á sus aliados, y conservaba el resentimiento de los ultrages que habia recibido de ella; y la memoria de la afrenta que sufrieron los ingleses á vista de los mu-

ros del Serrallo, sostenia la firmeza de los ministros de la Puerta. Pero el mayor motivo, esto es, el temor de indisponerse con la Francia les apartaba de tratar con la Inglaterra: pues veian que se acababa la Turquía si perdía la proteccion del Emperador Napoleon, y preveian tambien que la menor conexión con la Inglaterra consumaria la ruina de su vacilante Imperio.

En estas circunstancias los manejos y el oro de los ingleses fuéron inútiles mucho tiempo; mas Mr. Sturmer, Internuncio de Austria, les ha ayudado con una actividad singular. Decia públicamente que su Corte queria conservar la paz, al mismo tiempo que aseguraba, en sus conferencias secretas, que declararia la guerra á la Francia, y que este Imperio, acometido á la vez por el Austria, la España, y la Inglaterra, no podria ni dañar á la Puerta, ni tampoco socorrerla. Su language violento y apasionado apenas pudiera perdonarsele aun quando su Soberano estuviera en guerra con la Francia y la Rusia, y era del todo incomprehensible en la boca del ministro de una Potencia que se hallaba en paz con las dos Cortes Imperiales, que habia cortado tambien toda comunicacion con la Inglaterra, y habia despedido de sus estados á Mr. Adair.

Es verdad que quando los Turcos se lo hacian presente, el Internuncio alegaba que su Corte se habia visto obligada á ceder por entónces á las circunstancias, quando los exércitos franceses circundaban las provincias austríacas; pero que ahora, los reveses que habia padecido la Francia en España permitian seguir otro rumbo; y que además el rompimiento con la Inglaterra habia sido solo aparente, pues los ingleses siempre continuaron negociando en Trieste, y su Cónsul en Malta seguia dando pasaportes á los barcos austríacos.

Añadia el Internuncio que los Rusos eran los enemigos naturales de la Puerta, y que los Otomanos se hallarian en mejor estado para resistirles despues que, hecha la paz con la Inglaterra, las esquadras británicas pudiesen pasar el Bósforo para ir á invadir la Crimea. Pero decian los Turcos (esto lo dice el Monitor): si hacemos alguna cosa contraria á los intereses del gran Napoleón, nuestro alia-

do, no tendríamos ya apoyo en el continente. El buen juicio de estos turcos (los que pinta el Monitor) podía entonces mas que el oro de la Inglaterra y que los manejos y el furor del Internuncio. Así fué que en tres meses las negociaciones inglesas no tuvieron efecto ninguno; y Mr. Adair se disponia para retirarse, quando la aparicion de una esquadra inglesa llegó á intimidar de tal manera á los hombres cobardes y pusilánimes, que se echaron, en medio de su terror, en los brazos del Internuncio y de los Agentes de la Inglaterra. Los enemigos de la Francia y de la Rusia doblaron sus esfuerzos y sus artes, y el 13 de enero la Puerta declaró que estaba resuelta á hacer la paz con la Gran-Bretaña. Pero este tratado estaba ya firmado algunos dias ántes.

El Internuncio, ufano con su victoria, ya no guardó ningun disimulo; descubrió con toda libertad sus ideas con exterioridades de regocijo que pintan la pasion. Llenó de agasajos á los ingleses que se hallaban en Constantinopla, igualmente que á los que precedian á Mr. Adair. Dió un festin público á que convidó todos los súbditos de la Inglaterra, hasta aquellos que el decoro y la dignidad de su empleo no permitian admitir. Los Encargados de Negocios de Francia, de Dinamarca, de España, y de Saxonia, indignados de una conducta tan hostil, declararon al Internuncio que no podian asistir á este convite. Los Francos del arrabal de Pera, igualmente indignados, rehusaron el concurrir. Se vieron mugeres, biznietas de franceses que ya no estaban baxo la proteccion del pabellon de Francia, acordarse de su origen, y negarse con indignacion á tener parte en una fiesta destinada á celebrar los triunfos del enemigo del continente. (*Monitor del 3 de marzo de 1809.*)—Si es verdad lo que se refiere de aquellas mugeres, se acaba de confirmar que los franceses del antiguo gobierno real, del posterior revolucionario, y del presente imperial, son siempre unos, siempre los mismos.

Concluyen las noticias del próximo rompimiento del Austria contra Bonaparte.

Viena 19 de febrero.—Ya se ha descubierto el velo que

cubria las operaciones misteriosas de nuestro gabinete. La gazeta de la Corte contiene un artículo, cuya sustancia es esta: „ Por repetidos avisos se han verificado diferentes movimientos en los paises mas vecinos del Austria. El incesante cuidado con que el Gobierno Austriaco se ha esforzado desde la paz de Presburgo, y particularmente en estos últimos tiempos, en consolidar la felicidad y bien estar de sus numerosos súbditos, y sobre todo en proveer por medios convenientes á la seguridad exterior del Estado, no dexa duda alguna de que todas las disposiciones relativas á este fin principal del Gobierno no se hayan hecho igualmente esta vez, ó no se hagan todavía segun las circunstancias.

Extracto de una carta de Viena del 13 de febrero.— Se quiere sostener aquí todavía que no se piensa en una guerra ofensiva; sin embargo, son demasiado serias las providencias para la defensiva. Los oficiales reformados han sido llamados, y se aguarda de un momento á otro la orden para poner sobre el pie de guerra la artillería y los trenes de campaña. Se dice que hay 3000 hombres de tropas regladas prontos á marchar: que el armamento en masa asciende á 1500 sin contar el levantamiento de Hungría.—Algunas personas instruidas quieren decir que el último correo de Petersburgo no ha traído noticias como se desean aquí. (*Este último párrafo está puesto por el redactor del Monitor.*)

Extracto de una carta de Munich (Capital de Baviera) del 14 de febrero.— Esperamos aquí tropas francesas hacia al fin de esta semana, que unidas con las nuestras formarán un cuerpo de observacion á orillas del Danubio. Muchas personas miran la guerra como inevitable. Lo positivo es que en el interior del Austria se verifican movimientos de tropas que justifican las disposiciones de precaucion del Emperador de los franceses.

— Los lectores españoles y portugueses, sin usar mas que de su natural discurso, podrán inferir el sentido muy claro de estos anuncios, que los *Diarios del Imperio*, el *Publicista*, y el *Monitor* no han podido dexar de manifestar al público.

G R A N - B R E T A Ñ A .

Londres 25 de febrero.

Estado de los ejércitos franceses que entraron en España desde septiembre hasta noviembre de 1808.

De resultas de la retirada de Madrid de Josef el intruso se reunieron en los Pirineos occidentales (Navarra) 42000 hombres. = Al mismo tiempo habia en los Pirineos orientales (Cataluña) 15000. = Desde el 15 al 30 de setiembre pasaron de Alemania por Paris los cuerpos de los Generales Ney y Victor, 46000. = En los mismos dias pasó por Dijon el cuerpo de Lefebre, 23000. = A mediados de octubre llegó de Italia á Bayona la division de Sebastiani, 9000. = Tambien llegó un cuerpo de tropas holandesas, 6000. = Bonaparte traxo consigo una parte de la guardia imperial, 8000. = Los últimos boletines han anunciado que habia llegado de Italia á Cataluña el cuerpo de Sant-Cyr, juntamente con algunos regimientos de la Confederacion del Rhin, 30000. = A los cuales se deben agregar los cuerpos de Soult y Mortier que, segun noticias, pasaron el Bidasoa, 46000. = Y los restos del ejército de Junot, que segun los papeles españoles, ascendian á 8000. = Total 233000.

Pero no puede creerse que esta sea la actual fuerza del ejército francés en España, porque debe haber perdido mucha gente en las batallas, en los hospitales y en las marchas, y nos es imposible valuar con alguna exactitud estas pérdidas. Añádese la salida de muchas tropas llamadas á Francia despues, y entre ellas toda la guardia imperial.

El método que Napoleon observa en la composicion de sus ejércitos, y sobre todo, los medios de que se vale para tenerlos bien provistos de víveres, deben llamar la atencion pública. Quisiéramos tener noticias puntuales sobre este importante asunto; pero á fin de hacer ver que el ramo de las provisiones es mirado como el de la mayor importancia, basta observar que entre todos los Príncipes, Duques y Pares de Bonaparte, el mas premiado es Bertier, en reconocimiento de que á este mas que á ningun otro de sus Mariscales debe sus victorias, porque á este debe el arreglo y distribucion de almacenes

y provisiones, sin lo qual ningun valor ni pericia puede tener efecto. Así es que las tropas de Napoleon han estado bien provistas en todas partes, y por los mismos medios. Para proveerlas de pan, por exemplo, no espera á estar en la escena de la accion, sino que lo llevan anticipadamente consigo, preparado de modo que no pueda producir los malos efectos que son de temer del que se hace precipitadamente en el campamento. Allí no se hace publicacion de las necesidades del gobierno, ni por consiguiente se conoce la subasta para los asientos. Cada uno de los artículos está á cargo de un solo proveedor, con tal responsabilidad, que por el menor fraude sufre un consejo de guerra, cuya sentencia es instantánea é irrevocable. La parte científica de la Intendencia tiene á su cargo el inspeccionar con el mayor rigor todos los artículos, y el investigar los que sean de mas fácil preparacion y conduccion, los ménos expuestos á padecer alteraciones, los mas nutritivos y ménos capaces de descomponer los estómagos &c.

Con arreglo á este plan, seis meses ántes de la llegada de las tropas francesas á España estaban ya los panaderos de Bayona haciendo galletas, que pueden conservarse mucho tiempo. Aun para los caballos hacen de cebada molida una especie de tortas, que echadas en el agua que han de beber, corrigen su mala calidad, y en el campo les sirven de alimento.

La formacion de los exércitos está modelada por las legiones romanas. Lo que ellos llaman un *cuervo*, viene á ser un exército completo á las órdenes de un Mariscal. Se compone de dos *divisiones* de infantería, y una division de caballería, con su correspondiente artillería, ingenieros &c.

Cada una de las divisiones de infantería está mandada por un General de division, equivalente á nuestro Teniente general.

Cada *division* consta de dos brigadas; y cada una de estas tiene su General de brigada. Cada brigada se compone de dos regimientos; cada regimiento, de tres batallones; cada batallon, de nueve compañías; y cada compañía, de 117 hombres. En tiempo de guerra los granaderos forman batallones con separacion, y de este modo cada batallon queda reducido á ocho compañías, y á

800 hombres, suprimiendo los 17 del pico por compañía.

Cada division de caballería se compone de dos brigadas; cada brigada, de dos regimientos; cada regimiento, de 1200 hombres; pero por lo regular no son mas de 800.

Asi que, en cada division de infantería hay 9600 hombres; en cada division de caballería 3200; y para formar un *cuerpo* concurren dos divisiones de infantería, 19.200. = Una division de caballería, 3.200. = Artillería, zapadores &c. 600. = Total 23.000. = Pero este número suele variar, segun las circunstancias, de 20 á 25000 hombres.

Es pues lo que se llama un *cuerpo* un ejército á las órdenes de un Mariscal con tres Generales de division y seis Generales de brigada baxo su mando. Bien es verdad que no siempre acompañan los Duques-Mariscales sus propios cuerpos; y así se ha visto que Soult fué llamado con gran precipitacion á España por razon de su gran talento, sin embargo de que su cuerpo es uno de los últimos que pasaron el Bidasóa. Tambien suele Bonaparte formar un cuerpo de sola caballería quando así lo requiere la rapidez de la accion.

S E V I L L A.

D. Gregorio de la Cuesta Capitan General de los Reales ejércitos y de la provincia y ejército de Extremadura. = Por resultas de la batalla de 28 de marzo último en los campos de Medellin, y del recio temporal que por espacio de 5 dias continuos sufrió el ejército en su retirada, no han podido nuestras tropas incorporarse con sus banderas y divisiones en los destinos que estaban indicados; pero habiendo cesado este motivo, espero que unos soldados que han dado la mayor prueba de su valor y patriotismo, no olvidarán la obligacion que tienen contraída de defender la patria, y reunirse inmediatamente á sus compañeros para poder contrarrestar á un enemigo bárbaro y cruel, que contra todo derecho divino y humano pretende despojarnos de nuestra libertad, bienes, y vida, y arrastrarnos en esclavitud á las regiones del Norte para que hagamos en su favor otra guerra injusta contra nuestros propios amigos.

La Suprema Junta Central Gubernativa del Reyno, en-

terada del valor y órden con que nuestras tropas, y especialmente la infantería, han acometido á los enemigos y sostenido el combate, se ha dignado conceder por mi mano un escudo de distincion al oficial ó soldado que se hubiere aventajado en la peléa, y un mes de paga ó prest por via de gratificacion á los cuerpos que hicieron conmovier y aun retroceder la infantería enemiga y parte de la artillería, ademas de premiar con nuevas graduaciones al oficial de qualquiera clase, ó sargento que se hubiere distinguido.

Estos premios y distinciones tan honrosas no pueden ni deben entenderse con los individuos de qualquiera clase que no se presentaren en el Quartel General dentro del término de ocho dias contados desde la fecha, ó justificaren en el mismo tiempo en debida forma la imposibilidad de ejecutarlo por motivo de herida ó enfermedad. Los que así no lo hicieron, habrán borrado todo su mérito contraído; serán tratados como desertores de campaña con la pena de muerte; y en vez de sostener el buen crédito que han adquirido como defensores de la patria, incurrirán en la mayor infamia contra ella, abandonando su defensa, y prefiriendo la vil esclavitud, y mayores desastres y trabajos á la muerte.

En esta atencion mando y encargo á todas las Juntas de partido y Justicias de los pueblos, baxo las mayores penas y responsabilidad: que no solo no permitan en sus distritos á ningun hombre, natural ni extranjero, que hubiere sido individuo de este ejército; sino que le compelan y obliguen con la mayor actividad y diligencia á que prontamente se reunan á sus banderas: y que á mas de esto obliguen sin contemplacion alguna á todo hombre capaz de llevar las armas, sin distincion de clases, á que se presenten en este ejército á tomarlas en defensa de su propia vida y libertad, pues que solamente por un esfuerzo pronto y general queda esperanza fundada de salvar la Provincia y la Patria.

Dado en el Quartel General á 2 de Abril de mil ochocientos y nueve. — Gregorio de la Cuesta. —